Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6583 Domingo 9 de octubre de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

CAUTIVA (Ídem., Argentina, 2003) *Dirección*: GASTÓN BIRABEN. *Guión*: Gastón Biraben. *Fotografía*: Abel Peñalba. *Montaje*: Tammis Chandler. *Edición de sonido*: Fernando Soldevila. *Vestuario:* Mercedes Columbo, Romina Del Prete. *Música:* José Luis Castiñeira de Dios. *Elenco*: Bárbara Lombarda (Cristina Quadri/Sofía Lombarda), Susana Campos (Elisa Dominich), Hugo Arana (Juez Barrenechea), Osvaldo Santoro (Pablo Quadri), Noemí Frenkel (Lic. Bernstein), Lidia Catalano (Martha), Mercedes Funes (Angélica), Silvia Baylé (Adela de Quadri), Luis Gianneo (Dr. Gómez), Margara Alonso (Hna. Teresa), Roxana Berco (Ana), Marcela Ferradás (Prof. Lucrecia), Antonio Ugo (Jorge Macías), Floria Bloise (Madre Superiora), César Bordón (Raúl), Hana Purita (Graciela de Macías), Gisele Benoldi (Susana Macías). *Productor*: Gastón Biraben. *Productor ejecutivo:* Marcelo Altmark, Raúl Tosso. *Duración original*: 120'.

Este film se exhibe por gentileza de Primer Plano Film Group.

El film

-¿Cómo surgió la idea de "Cautiva"?

-Estaba haciendo mi master en dirección cinematográfica en el American Film Institute de Los Angeles buscando una temática para mi tesis cuando la periodista Cecilia Vaisman, que había visto una película mía previa, se acercó para desarrollar una historia diferente pero que también trataba del tema de la identidad. Cecilia estaba trabajando sobre casos de hijos de desaparecidos en Argentina que estaban surgiendo a la luz. Hizo una muy interesante serie que apareció en la National Public Radio de los Estados Unidos. Me envió las transcripciones radiales, que me impresionaron. Viajé inmediatamente a la Argentina y me entrevisté con bastantes personas directamente vinculadas a lo que estaba ocurriendo: o bien eran los mismos jóvenes, o abuelos, familiares, o profesionales que estaban activamente trabajando en el tema. Lo estudié bastante; me empapé de mucha información antes de escribir el guión. Pero lo que me interesaba no era un documental sino una película de ficción basado en hechos reales. Intenté retratar el espíritu de lo que sentí que había pasado con este personaje ficticio. Por lo que **Cautiva** se convirtió en película habiendo partido inicialmente de transcripciones radiales.

-¿Cómo definiría a la película?

-Es la historia de una adolescente que repentinamente se entera de que tiene una realidad muy diferente a la que ella conocía y en el proceso aprende a redescubrirse. Me interesaba analizar esta situación como nudo de la historia: ¿qué pasa cuando te dicen que sos una persona diferente de la que pensabas que eras? Que tenés otro nombre, del cual nunca te habían dicho, que tenés una familia que jamás te habías enterado que existía, y de cuya trágica historia tu destino estaba íntimamente entrelazado. Y que tu concepto de la realidad circundante, de la vida, ha sido marcado por aspectos ficticios.

-¿Cuál es su interés en el tema de los Derechos Humanos y la última dictadura militar argentina?

-Me interesan temas que afectan al ser humano en su relación con la sociedad y no sólo los referentes a la dictadura militar. Ahora estoy elaborando otras historias de conflictos sociales de los inmigrantes en los Estados Unidos y otra con el tema de la pena de muerte, lo que hace la muerte de un ciudadano, en algunos casos absolutamente inocentes, una verdadera atrocidad, peor aún al ser planificada por el mismismo Estado y apoyado por leyes con Suprema Corte de por medio. Y esto es moneda corriente en Estados Unidos. Un verdadero espanto. Y millones de ciudadanos ni se alteran al respecto. No considero que **Cautiva** se pueda circunscribir exclusivamente bajo la bandera de "Derechos Humanos y la última dictadura militar" aunque las circunstancias de la historia nos lo hagan identificarlo con la tragedia y la

profunda marca que ha dejado en Sudamérica. Es un drama psicológico enmarcado en una tragedia política.

-¿Qué le interesa especialmente del tema de la identidad?

-¿Cuáles son nuestros preceptos de lo que creemos que somos y que nunca cuestionamos y qué es lo que sucede cuando toda esa estructura que nos armamos y que nos define se desvanece? ¿Cuáles son las bases de la formación de nuestra identidad? Unas de las primeras cosas que aprendemos a creer de muy chicos es nuestro nombre y nuestros primeros vínculos con nuestros padres y hermanos. Por lo general no lo desafiamos. Son nombres que nuestros padres nos han asignado y pasan a ser rápidamente equivalentes lo que entendemos que es nuestro mundo primario, inmediato. Muchos de estas acepciones las mantenemos toda la vida. Estamos convencidos de ciertas verdades porque no tenemos evidencias de lo contrario y porque en esas ideas que tienen una base emocional mas que racional, nos construimos. Vivimos en una perenne ilusión, convencidos de lo que creemos que somos como así también de lo que define nuestra apreciación del mundo que nos rodea. ¿Cuánto de todo esto es real o ficticio? Esto, me parece que va incluso mucho más allá de una sociedad y cultura en particular sino también es entrar en un conflicto humano universal. También hay un aspecto social. Creo que Argentina, a diferencia de otros países mucho más autodefinidos, tiene una difícil aceptación de su identidad como país, como sociedad. ¿Qué somos? ¿Adónde pertenecemos? ¿En qué dirección vamos? ¿Cuán dependiente o independiente somos? Son muchas las razones por la que tenemos esta indagación y eso forma parte de nuestro ser nacional. En el trasfondo de **Cautiva**, también quise unir lo individual con lo colectivo. Lo que le sucede a una adolescente y, paralelamente, lo que le ha ocurrido a la sociedad.

-¿Por qué decidió volver sobre una temática social, que ya fue tratada por otras películas?

-Yo sólo sé de varios documentales, y muy pocas películas de ficción que tratan sobre el tema y no conozco absolutamente ninguna desde el punto de vista tratado por **Cautiva**. La tragedia argentina en conexión directa con la estructura básica de nuestra identidad y con la construcción social. Creo que este concepto de que esto es algo tratado por muchas películas es un mito que lamentablemente está bastante arraigado en la sociedad y que está basado en el miedo social de que se piense sobre el tema que causa mucho dolor. Pero la única forma de que la sociedad pueda avanzar es enfrentándolo. Es una realidad que no se puede obviar especialmente si no quieres que se repita. Esta pregunta es un ejemplo de cómo nos sigue afectando. Se han hecho infinidad de películas enmarcadas, por ejemplo, en la Segunda Guerra Mundial. (...)

-¿Cómo fue el trabajo con los actores, especialmente con la protagonista?

-Para hablar del trabajo con los actores tenemos que tener presente la situación que se vivía en aquel momento. Las condiciones de trabajo fueron lejos de lo ideal para todos nosotros. **Cautiva** se filmó antes, durante y luego del llamado "corralito", la gran crisis económica del 2001 y 2002. (...) En este contexto, los actores nos apoyaron sin reservas, creo que fundamentalmente porque había un gran amor por lo que estábamos contando. Esto no era un trabajo "normal", por lo que algunos actores seguían haciendo sus otros proyectos. Pero para ellos esto estaba en otro plano. El ideal vs. la realidad. Eso fue el sello de la película del principio al fin. Es claro que las presiones, las interrupciones de la filmación y las grandes limitaciones horarias dificultaron el trabajo. En muchas situaciones no había tiempo para más que unas pocas tomas. Y encima había mucha desesperación porque no se sabía qué iba a pasar ni con la película ni con el país. Nosotros filmábamos mientras afuera la gente se mataba y destrozaba los bancos por el robo que se había producido. También la plata del premio quedó congelada y no la podíamos sacar. Y encima, luego el banco se fundió también con los fondos de la película. El guión requería una importante y extensa participación actoral. (...) Ensayamos, pero también nos dejamos iluminar por la improvisación. Hubo mucho intercambio y participación de todos. Cuando algo no era convincente, lo trabajábamos, tratando de indagar de donde venía el problema. Habíamos perdido a la actriz que había pensado para el rol principal y Norma me presentó un vídeo de una estudiante de teatro, sin experiencia en cine. Luego de ver el material, la convoqué a un casting con quien había elegido para hacer de amiga de ella (Mercedes Funes) y me gustó mucho la energía que ocurría entre las dos. Había algo muy primario y natural. Y también teníamos la urgencia del rodaje que empezaba inmediatamente, antes que la crisis ocurriera. Aún sabiendo que toda la película iba a depender en gran parte de una actriz sin experiencia, percibí que el personaje Cristina/Sofía iba en esa dirección. Me tiré a la pileta y contratamos a Bárbara Lombardo. Me gustó su mirada, su conexión con el mundo que la rodeaba, la interioridad de su expresión y su forma natural de expresar el dolor que me había imaginado de la chica. (...)

-¿Cómo fue su experiencia trabajando en Hollywood? ¿Qué fue lo que aprendió allí?

-Antes de venir a Los Angeles estudié y trabajé en cine en la Argentina. Luego de recibirme allá, y encontrando dificultad en el medio, continué en Los Angeles mis estudios en cine y otras áreas en particular historia del arte.

Obtuve mi master en dirección en el American Film Institute. Trabajé en muchas áreas del medio, como cámara, dirección de fotografía, asistencia de dirección, montaje, sonidista. Dirigí y escribí varios cortos y mediometrajes. En medio de todo esto trabajé en alrededor de 80 largos para la industria de cine de Hollywood como supervisor y editor de sonido. Siempre mi objetivo fue llegar a la dirección pero previamente quería pasar por las diversas áreas para conocerlas más. En el proceso, viví mucho y tuve todo tipo de experiencias, especialmente las transculturales en este país que está entre lo que más rescato.

-(...) ¿Qué análisis hace de la actualidad del cine argentino?

-A pesar de los enormes conflictos económicos que prevalecen, hay una gran dinámica y empuje, hay un deseo de las nuevas generaciones y las viejas, de hacer cine no importa cómo. Hay más independencia, hay una gran variedad de visiones, desde la de un tipo de neo-neorrealismo, a la de un gran abanico con un *avantgarde* personal, o la continuidad de la vieja tradición narrativa, o el efecto de la crisis social en el cine que la ha marcado sin lugar a dudas tanto en cine de ficción como documental. No puedo decir que la corriente nueva del cine argentino está marcada por una dirección precisa sino que refleja una gran cantidad de influencias que se expresan en la cinematografía. También creo que la política del Estado de continuar apoyando el cine nacional se debe seguir implementando y dándole más participación a este cine vital para el crecimiento de la sociedad, de la cual el cine es parte importante como representante de su cultura. Dejar al cine sólo en manos de empresas privadas es prácticamente destruirlo de esa función cultural y de independencia aún tiene. (...)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***